

El primer año de gobierno del presidente Alan García: un análisis político

Entrevista a César Arias Quincot¹, José Luis Sardón (UPC)² y Fernando Tuesta Soldevilla (PUCP)³

El primer año de gobierno de Alan García: un análisis político

Los analistas César Arias Quincot (CA), José Luis Sardón (JLS) y Fernando Tuesta Soldevilla (FT) reflexionan sobre el primer año de gobierno de Alan García. Aunque los tres le otorgan una nota aprobatoria a la gestión del presidente García, tienen diferentes percepciones sobre cómo se está encaminando el proceso de descentralización y sobre la voluntad política del gobierno para introducir ciertas reformas.

¿Cuál es el diagnóstico político que le da al primer año de gobierno de Alan García?

CA: Creo que es positivo. Tenemos a un García mucho más maduro, centrado y que ha entendido cuáles fueron sus principales problemas en su anterior gobierno. El Alan maduro entiende que hay reglas de la economía que no podemos quebrar y que, sin decirlo abiertamente, reconoce en los hechos que recoge la herencia que dejó Toledo: una economía ortodoxa, equilibrada, con un crecimiento sano que basa su crecimiento en la exportación. También es consciente de que el pueblo todavía no siente este crecimiento por lo que trata de darle un sesgo social. Sierra Exportadora es un ejemplo de su preocupación por el bienestar de los sectores populares. Si esto funciona bien, va a significar un enorme avance pues integrará a los pobres a la globalización, además de modernizar todo el sistema económico.

JLS: Mi balance es moderadamente positivo. García ha acertado en los nombramientos de sus más cercanos colaboradores, empezando por el Presidente del Consejo de Ministros, Jorge del Castillo, quien es un personaje que combina una amplia trayectoria dentro del Apra con una intensa participación en la política peruana de los últimos 15 años. García había perdido este contacto directo con nuestro proceso político, así que Del Castillo lo está complementando muy bien. Otros nombramientos



El Alan maduro entiende que hay reglas de la economía que no podemos quebrar.

acertados incluyen los de algunos ministros, como el de Economía, el de Relaciones Exteriores y la de Transportes y Comunicaciones. También han sido acertadas las designaciones de Julio Velarde como Presidente del Banco Central de Reserva y de Felipe Ortiz de Zevallos como Embajador ante los Estados Unidos. Lo que me preocupa, sin embargo, es que no ha tenido audacia suficiente este primer año para introducir reformas políticas, específicamente, la que se refiere a las características del derecho de sufragio, que debe ser voluntario, y la que se refiere al sistema de representación que se utiliza para elegir a los congresistas, que debe estar basado en distritos uninominales. Sin estas reformas políticas, el Perú seguirá expuesto a un fenómeno como el de Humala.

1/ Editor de Opinión del diario El Peruano. Entrevista realizada el 14 de junio de 2007.

2/ Director Ejecutivo de la Sociedad Economía y Derecho, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Entrevista realizada el 4 de junio de 2007.

3/ Profesor de la Especialidad de Ciencia Política y Gobierno de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Entrevista realizada el 5 de junio de 2007.

«Yo creo que mayoritariamente es un congreso bastante mediocre por dos cosas: por un lado, por la crisis de los partidos políticos (...) y, por otro lado, por el voto preferencial ...»

César Arias Quincot

FT: Se podría señalar que es un balance combinado. Es claro que la preocupación está en el aspecto económico, el cual no ha cambiado significativamente en relación al gobierno de Toledo. Lo que sí ha cambiado es el tratamiento de la imagen como gobernante, la administración de la figura del presidente. Esto era muy claro en los primeros meses, cuando las actuaciones públicas de García estaban centradas en determinados aspectos que buscaban contrastarse con Toledo. Por ejemplo, en el tema de la austeridad, en contraposición a la imagen despilfarradora del gobierno anterior. También estaba la percepción de que Toledo no tenía manejo de su gobierno, frente a lo que García quería aparecer claramente dirigente, imponiendo autoridad, demandando públicamente a sus ministros y jalándoles las orejas. Sin embargo, esta estrategia puede producir un efecto de agotamiento de la figura de García como presidente. En líneas generales y en la medida en que en el Perú es muy difícil no tener contratiempos, el primer año de García puede proponerse como de éxito relativo, aunque solo estamos en el primer año y faltan otros cuatro.



Foto oficial

Es claro que la preocupación está en el aspecto económico, el cual no ha cambiado significativamente en relación al gobierno de Toledo.

¿Cómo evalúa la relación del Ejecutivo con el congreso? ¿Cuál es el papel que ha venido jugando la oposición?

CA: El congreso somos todos nosotros, porque nadie está ahí sin que se haya votado por ellos. Por ejemplo, todo el mundo se queja de la Canchaya, pero nadie piensa que la Canchaya está ahí porque hubo gente que marcó por ella. Yo creo que mayoritariamente es un congreso bastante mediocre, por dos cosas: por un lado, por la crisis de los partidos políticos, pues la gente paga por entrar a las mesas y porque es un negocio y, por otro lado, por el voto preferencial, que agrava todo lo anterior, pues es un voto para el que tiene plata para hacerse una campaña personal en los medios de comunicación. A pesar de estos inconvenientes, el Ejecutivo está manejando la relación de una manera prudente y la labor de Mercedes Cabanillas es satisfactoria.

En cuanto a la oposición, esta es bastante limitada porque no es una oposición orgánica al programa del gobierno. Los grupos de derecha siempre consideran que la labor de Alan es correcta y sensata, mientras que los grupos de izquierda o estatistas no tienen un modelo alternativo que presentar y eso favorece al gobierno, pues el vacío en cuanto a posturas alternativas le permite actuar con tranquilidad.

JLS: Lo ideal es tener un relativo equilibrio entre el gobierno y la oposición. Eso requiere una oposición que sea claramente opción de gobierno y eso no se tiene en el Perú. Esto es muy peligroso. Sin embargo, no veo que fácilmente se pueda alcanzar esta situación, debido a las falencias de nuestro sistema de representación. Lo que necesitamos en el Perú son pocos partidos, que sean además partidos horizontales, pero lo que quieren las cúpulas es seguir teniendo muchos partidos verticales.



Foto oficial

Mercedes Cabanillas ha sido muy cuidadosa en cuanto a las relaciones con el Ejecutivo.

«Hasta el gobierno de Toledo, todos los gobiernos que no tenían mayoría en el congreso terminaban en golpe de Estado. Tengo la impresión de que ahora el Perú tiene instituciones más sólidas de lo que varios creen y dudo que esta situación cambie con el gobierno de García»

Fernando Tuesta Soldevilla

Para lanzar una reforma del sistema de representación se requiere tener una visión de conjunto del país, que sea además desinteresada. Esto es difícil de lograr, pero no imposible. Hay circunstancias que ayudan, como las experiencias traumáticas propias y los referentes cercanos. Creo que en el Perú tenemos ambos aspectos. Los años ochenta fueron muy pedagógicos: nos enseñaron la importancia de la estabilidad monetaria. Sin embargo, deberían haber nos enseñado algo sobre el tema político. El problema de esa década se originó, a fin de cuentas, en la fragmentación del sistema de partidos. García sufrió en carne propia la reacción contra lo vivido en esos años. Por tanto, podría tener un momento de lucidez para impulsar esta reforma. Además, tenemos el referente de Chile, que ha logrado estabilizar su proceso democrático gracias a su sistema de representación binominal.

FT: Hasta el gobierno de Toledo, todos los gobiernos que no tenían mayoría en el congreso terminaban en golpe de Estado. Tengo la impresión de que ahora el Perú tiene instituciones más sólidas de lo que varios creen y dudo que esta situación cambie con el gobierno de García. La diferencia es que García es un presidente con un liderazgo más fuerte y la gran ventaja del Apra es que tiene dos aspectos a su favor: uno, que es la bancada más disciplinada y dos, que la mayoría de sus congresistas han sido reelectos, por lo que tienen mayor experiencia. Estos dos factores dan la impresión de que el Apra tuviera mayoría en el congreso, pues logran concertar. Mercedes Cabanillas ha sido muy cuidadosa en cuanto a las relaciones con el Ejecutivo, con lo que ha logrado la imagen de un congreso no sometido a este.

En cuanto a la oposición, difícilmente es consistente en los primeros años, incluso en construcciones de gobierno que ganan por muy poco, como es el caso del Apra frente a UPP.



Foto oficial

García ha acertado en los nombramientos de sus más cercanos colaboradores.

¿Cómo cree que está manejando Alan García su relación con los Gobiernos Regionales?

CA: La única forma de aprender a caminar es caminando. Aunque tenemos temor a que los Gobiernos Regionales gasten mal el dinero, hay que pensar que la transferencia de dinero que se está haciendo significa también una transferencia de poder y de autonomía. Es importante que se los capacite y que se eviten gastos en vano. Y de eso no solo el Gobierno Central tiene que asegurarse, sino también los medios de comunicación, que tienen que velar para que las cosas se realicen en beneficio de la población.

«Aunque es beneficioso tener una mayor participación de los gobiernos subnacionales en el gasto público, creo que todos tenemos la percepción de que nos estamos desangrando por los Gobiernos Regionales»

José Luis Sardón



Los Gobiernos Regionales están realizando muy poco gasto de capital.

JLS: Aunque es beneficioso tener una mayor participación de los gobiernos subnacionales en el gasto público, creo que todos tenemos la percepción de que nos estamos desangrando por los Gobiernos Regionales. Casi todo lo que estos gastan es gasto corriente: planillas, a las que han incorporado a los tíos, sobrinos y amigos de las autoridades regionales. Los Gobiernos Regionales están realizando muy poco gasto de capital. Ante esta situación, más que empujar a los Gobiernos Regionales a que gasten más y mejor, creo lo que debe hacerse es bajar los impuestos. Sin embargo, quizás García no termina de sacudirse de su visión estatista, según la cual al gobierno le corresponde redistribuir la riqueza.

FT: El Apra curiosamente es menos descentralista de lo que se presentaba. Creo que quieren traducir esta idea más en una supuesta descentralización económica antes que en una estructura de poder diversificada. La política debe estar de la mano con la economía y viceversa, una no puede caminar a destiempo de la otra. No hay una idea clara, no de manera pública.

En todo caso, ya no existe más el CND, con lo que los Gobiernos Regionales pasan a depender curiosamente de la PCM, la que de alguna manera se ha convertido en un coordinador. Entonces, efectivamente el trato es más directo, pero más dependiente. El tema es que esta relación va a estar en función de la existencia de demandas que pueden convertirse en conflicto y es ahí donde en algunos casos los Gobiernos Regionales van a querer encabezar estas demandas, como es el caso de Loreto.

¿Usted cree que las movilizaciones están afectando la estabilidad de Alan García?

CA: La estabilidad todavía no. Creo que el Apra, a diferencia del gobierno de Toledo, tiene, por un lado, un liderazgo mucho más político, una estructura organizativa que penetra en la sociedad y que le permite defenderse mejor, y, por el otro, la estabilidad económica existente le ha ganado el favor de varios sectores. Todo eso hace que pueda afrontar mejor las movilizaciones y, por último, es un Estado que está creciendo y que tiene dinero.

JLS: Es difícil emitir un juicio sobre hasta qué punto son justificadas las movilizaciones. La percepción que tengo es que en algunos casos se trata de una manipulación de los líderes regionales para hacerse notar. Hay algunas que han sido graves, como la de Ancash en abril, pero en general percibo que hay un mayor orden público que con Toledo. García está respaldado por el Apra, que es un partido de mucho más trayectoria que Perú Posible. Eso está ayudando.

FT: Ahora los conflictos sociales son más públicos que antes, como casi todo. No sé si los conflictos de ahora son mayores que los de antes, aunque probablemente se interconecten a través de los medios de comunicación con mayor eficacia que antes. Pero en cuanto al manejo del conflicto, creo que el balance es favorable en la medida en que el gobierno ha respondido rápidamente a las crisis.

¿Usted cree que el gobierno está comprometido con la reforma del Estado? ¿En qué sectores?

CA: Creo que el gobierno está haciendo bien las cosas, pero le falta hacer algunas cosas con mayor rapidez, como es el caso de la educación. La eva-

«En líneas generales y en la medida en que en el Perú es muy difícil no tener contratiempos, el primer año de García puede proponerse como de éxito relativo, aunque solo estamos en el primer año y faltan otros cuatro»

Fernando Tuesta Soldevilla

luación de docentes es un paso interesante, pero la forma de romper con la mediocridad en las escuelas nacionales es mediante el estímulo material a los profesores más capaces. Es decir, los profesores de los alumnos con mejores resultados en las evaluaciones deben ser premiados con aumentos de sueldo o con un presupuesto para su capacitación.

Otra reforma es la de Sierra Exportadora, porque implica algo completamente revolucionario, que es incorporar a los pobres a la globalización. Si eso se logra, se dará un cambio cualitativo en el Perú, porque no solamente vamos a crecer, si no que los pobres también van a ser parte del crecimiento.

JLS: Para el año 2011 sería iluso pensar que va a haber una disminución significativa de la pobreza, ya que esta se encuentra en niveles muy altos. En el mejor de los casos, terminaremos este gobierno con un nivel de pobreza de 40%. Por eso, lo que hay que hacer son reformas políticas, que blinden el proceso democrático del comprensible giro radical que el país podría tomar. El sufragio tiene que ser voluntario, no solo por las consecuencias políticas negativas que tiene el sufragio obligatorio, sino principalmente por una razón moral. El sufragio obligatorio impide el contenido moral que puede tener el acto de sufragar, como señal de interés en el destino de la comunidad a la que uno pertenece. Adicionalmente, aunque la valla electoral ha tenido buenos efectos, debemos apuntar hacia una reforma más integral del congreso, mediante la introducción de la elección individual de los diputados y la reintroducción de la elección del senado. Mi propuesta es que este sea elegido mediante listas de representación macrorregionales. Esa reforma reduciría el número de partidos y estabilizaría el proceso democrático.

Foto CIES



Un tema importante son las demandas insatisfechas del pueblo, el crecimiento económico aún no favorece a las grandes mayorías.

«Creo que el gobierno está haciendo bien las cosas, pero le falta hacer algunas cosas con mayor rapidez, como es el caso de la educación»

César Arias Quincot

FT: Creo en general que este gobierno es un gobierno conservador, pero también es cierto que cualquier impulso de reforma pasa por partes políticas. Para llegar a reformas importantes se tiene que pasar necesariamente por reformar la Constitución. A pesar de los intentos, no hay nada que haya salido de manera exitosa. Por ejemplo, en el tema de la justicia hay amplios consensos sobre lo que se debería hacer, pero no se han hecho cambios significativos. Lo que quiero decir es que no creo que exista una gran voluntad política, pero si la hubiera, habría que pensar que es un escenario que no es fácil.

¿Cuáles son los principales retos, en términos de gobernabilidad, que el gobierno debería enfrentar en un mediano plazo?

CA: Hay dos cosas, un aspecto político, que es el asunto de Fujimori, porque si lo traen preso va a denunciar a un montón de gente. Tiene videos en Japón y los va a sacar. El otro tema son las demandas insatisfechas del pueblo, el crecimiento económico aún no favorece a las grandes mayorías. El pueblo no come cifras, pero sí hay que hacer lo indispensable para que coman. De esta manera, el Estado tiene que atenuar la miseria y la pobreza.

JLS: El principal reto está en las reformas del sistema político que he reseñado. Adicionalmente, se debe abrir el sistema de nombramiento de los magistrados de manera que, por ejemplo, se pueda ser vocal de la Corte Suprema sin haber pasado por las etapas previas de la carrera judicial. Los países que alcanzan una mejor administración de justicia son aquellos que no conciben la carrera judicial de una manera cerrada. Al tener magistrados supremos que vengan de fuera de la carrera judicial nos acercaremos al ideal de una administración de justicia independiente, sin la que no existirá nunca Estado de Derecho.

FT: El gobierno va a tener que explicar aquello que ya es conocido: que aunque al Perú le esté yendo bien en cuanto al crecimiento económico, hay muchos peruanos que no están mejorando su bienestar. El



La estrategia de Alan como presidente fuerte puede tener un efecto de agotamiento de su figura.

que García salga y quiera dirigir sus dardos a los problemas burocráticos o técnicos es una explicación suficiente. El tema central es cómo distribuir y no solo para aplacar el momento, sino para lograr un desarrollo sostenido con especial énfasis en las provincias, sin dejar de lado al tercio de la población que de una u otra manera vive del trabajo del alcalde.

«El gobierno va a tener que explicar aquello que ya es conocido: que aunque al Perú le esté yendo bien en cuanto al crecimiento económico, hay muchos peruanos que no están mejorando su bienestar»

Fernando Tuesta Soldevilla

El segundo tema es que cada vez que se habla de algo en nuestro país, todo el mundo termina diciendo que se requiere una reforma. Lo importante es que debe realizarse primero una reforma constitucional y cuando se aborda el tema constitucional, el mismo gobierno es el que a veces petardea la necesidad de hacer esta reforma, sin contar obviamente que un sector de la oposición no la desea o no la entiende como necesaria. El tema de la reforma del Estado, entonces, es una tarea pendiente.